
Editorial

¡1933 y ahora!

LaRouche PAC, el comité de acción política que encabeza el economista Lyndon H. LaRouche, emitió el pasado 25 de enero una declaración del ex precandidato a la Presidencia de Estados Unidos, en la que señalaba los paralelos que hay entre el ascenso de Adolfo Hitler al poder en Alemania y el proceso de consolidación de un gobierno dictatorial en EU.

Según LaRouche, muchos fallaron en entender que el problema principal representado por Samuel Alito, nombrado por George W. Bush para ocupar una de las magistraturas de la Corte Suprema de Justicia, era que estaba hecho en la imagen de Carl Schmitt, quien elaboró los sustentos legales de la dictadura de Hitler, y olvidaban que Dick Cheney y quienes lo controlan han venido imitando a los nazis desde el principio en su afán de imponer un gobierno dictatorial del mismo corte en EU, hasta el extremo de usar los ataques del 11 de septiembre como Göring usó el incendio del Reichstag: como un pretexto para darle al jefe de gobierno —en ese caso Hitler, ahora Cheney y Bush— poderes dictatoriales, dizque para proteger al pueblo del terrorismo.

“Claramente ni los más destacados demócratas del Senado han captado lo esencial de la cuestión de Alito. Oviamente no han logrado revivir la experiencia de aquéllos quienes, en enero y febrero de 1933, no reconocieron lo que debió haber sido el ya ovio peligro que se avisoraba de una dictadura de Adolfo Hitler. Su cobardía creó las condiciones bajo las cuales Hitler se hizo dictador apenas sucedió el ‘11-S’ de Herman Göring: el incendio al Reichstag”, dijo LaRouche.

“A muchos de los que se negaron a reconocer el peligro de Hitler antes del incidente del Reichstag, pronto los recompensaron despachándolos a prisión, asesinandolos sin más ni más, o encerrándolos en lo que vino a ser el sistema de campos de concentración. Lo que hizo esto posible fue que Alemania tolerara que Carl Schmitt le otorgara a Hitler los mismos poderes que la facción de la Sociedad Federalista de la Corte Suprema, compañeros de viaje de Carl Schmitt, representada por individuos tales como el candidato Alito.

“La gente de mi generación y algunos otros, que

vivimos la experiencia de la trágica consecuencia ocasionada por quienes se negaron, como dicen por ahí, a ‘exagerar el peligro de Hitler’, miran con tristeza a quienes en el Senado y otras partes parecen inclinados a repetir la lección de la historia de enero a febrero de 1933, semanas cuando todavía estaban a tiempo de parar a Hitler.

“Tampoco se acuerdan, o han decidido olvidarse, que el golpe de Hitler promovido por el gobernador del Banco de Inglaterra, Montagu Norman, y sus cómplices banqueros anglo-franco-americanos y otros banqueros privados, fue motivado por los sucesos que ocurrieron en torno a la fundación del Banco de Pagos Internacionales en 1931. Todo esto se dio en el marco de una gran crisis monetario-financiera internacional como la de hoy. Ahora, como entonces, ¿podría pasar aquí!

“Es notable que muchos miembros relevantes del Senado y otros desconocen esa lección de la historia; el problema es la influencia de la sofistería catalogada bajo la rúbrica de ‘seguir la corriente para evitarse problemas’. Que se fijen en los rostros desesperados de los millones que murieron tan cruelmente en los campos de Hitler como resultado de la misma doctrina que ha adoptado la Sociedad Federalista del mismo Carl Schmitt, conocido como el jurista magistral del sistema nazi. Repetir el error de Alemania en enero y febrero de 1933, es hacerse a sí mismo culpable por los que fueron torturados y asesinados tan despiadadamente por las fuerzas del Hitler al que los banqueros privados del caso pusieron en el poder entonces, y volverían a hacer lo mismo hoy día”.

No obstante la conducta pusilánime de varios, LaRouche no ha arado en el mar. Vemos eso en la denuncia de los orígenes ideológicos de Alito en el nazi Carl Schmitt, que publicó *El País* el 26 de enero, y que reproducimos en este número. Como señaló un editorial del *New York Times* el mismo día, era claro que algunos tenían miedo de oponerse a Alito y perder. “Pero, en nuestra opinión, hay algunas cosas que dan mucho más miedo. Una de ellas es Samuel Alito en la Corte Suprema”.